

UNA EXPERIENCIA DE INICIACIÓN A LA COMUNIDAD DESDE UNA PLATAFORMA EDUCATIVA: ASKARTZA CLARET

Francisco José Urrutia¹

INTRODUCCIÓN

Esta ponencia va a ser comunicación de una experiencia que se está realizando desde el colegio Askartza Claret, situado en Lejona, cerca de Bilbao. Fundamentalmente va a ser:

1- Por una parte comunicación de una experiencia personal, ya que gracias también a estos procesos que desde Askartza Claret se animan, yo me encuentro aquí hoy entre ustedes como misionero claretiano, y porque he tomado parte activa como animador de procesos de iniciación cristiana del colegio.

2- Y por otra, descripción de todo el proceso sobre todo del Proyecto de Iniciación a la Comunidad.

JUSTIFICACIÓN DEL COLEGIO COMO PLATAFORMA EVANGELIZADORA

El colegio Askartza Claret se empezó a construir en 1974 y fue

¹ Misionero claretiano.

sustitución de otro colegio situado en la Plaza del Corazón de María del Barrio de San Francisco de Bilbao. Lo propio del carisma de los claretianos es la Evangelización, somos Servidores de la Palabra y desde esta vocación dentro de la Iglesia entendemos los colegios como plataformas evangelizadoras. De ahí que en el Ideario de los Colegios Claretianos en el punto 7 hablando de las prioridades evangelizadoras de los centros claretianos definamos:

7. “La familia claretiana asume los retos que la Iglesia y la sociedad, desde su propio análisis de la realidad, plantean a la educación y, en consecuencia, toma las siguientes prioridades evangelizadoras para los colegios:

7.1. La educación en la fe cristiana como principio dinamizador de la vida del centro. El Evangelio, núcleo inspirador del sistema de valores que quiere vivir el colegio claretiano, conforma un estilo de vida y, por lo tanto, implica de lleno a todas las dimensiones del ser humano; de esta forma, los colegios claretianos optamos por un modo de educar en la fe que abarca todos los aspectos del colegio.

La educación en la fe ha de configurarse desde:

- el cultivo de aquellos valores y actitudes que forman parte de su visión del ser humano y del mundo,
- la profunda interrelación fe-cultura,
- la experiencia de Dios,
- la referencia a la persona de Jesucristo,
- las manifestaciones explícitas de fe,
- la orientación vocacional y el compromiso efectivo en la humanización del mundo según el proyecto de Dios.

7.2. La preocupación por atender a los más desfavorecidos

que están presentes en nuestros Centros y la actitud de acogida a favor de otros casos de necesidad que reclamen nuestra atención y quieran incorporarse a nuestra comunidad educativa.

7.3. La atención a la familia. La familia es agente de evangelización. Su estilo y testimonio son el ámbito primordial de educación de la persona: es en ella donde el ser humano va elaborando su percepción del mundo, su imagen personal y su fe.

Los Colegios Claretianos buscan crecer en la relación familia—escuela. La intensificación de esta relación ha de estar caracterizada por la comunicación, la confianza, la colaboración, la comprensión y el conocimiento mutuo.

7.4. La preparación y el respaldo efectivo a los agentes evangelizadores. La Entidad Titular vela con especial cuidado por las personas que llevan adelante la misión evangelizadora en la educación, cuidando la selección de los agentes, su formación inicial y permanente, y el establecimiento de cauces efectivos para que desarrollen la misión con empeño y generosidad.

HISTORIA

Siempre que queremos conocer algo recurrimos a su historia, a sus orígenes y esto es lo que voy a hacer a continuación.

Finalizando los 70, la Provincia de Euskalerrria de los misioneros claretianos le asigna la misión de la animación pastoral del centro al P. José Luis Ortiz de Guinea. Al poco tiempo organiza un equipo de pastoral, formado con religiosos claretianos, y comienza por ofrecer, dentro del proyecto de pastoral, convivencias a los alumnos de BUP y COU.

A comienzos de los 80 se incluyen las campañas dentro del proyecto pastoral del centro. Aquella que se comienza con más fuerza e ilusión fue la de la paz, que llevó a los alumnos a comenzar a buscar a otros centros educativos del entorno para manifestarse por las calles de Bilbao. Fue el origen de algo que más tarde se denominó Gesto por la Paz.

En pocos años las campañas van tomando fuerza dentro y fuera de las aulas:

- Octubre misionero: en el que se presenta el ser misionero de la Iglesia, el Domund y la concreción en un misionero, el P. Claret cuya festividad se celebra a finales de octubre.

- Campaña a favor de los países en vías de desarrollo. Con la metodología del ver-juzgar-actuar-celebrar se ayuda a los alumnos a abrir los ojos a una realidad, que es lejana en kilómetros, pero que afecta a gran parte de la humanidad. Se estudian las causas, posibles soluciones y se concreta en un proyecto determinado para el desarrollo.

- Campaña de la Paz. El mes es el de enero, conmemorando también la muerte de Ghandi. Se trabaja, se reflexiona sobre uno de los valores más fundamentales, la paz.

- Semana contra el hambre. Por el mes de febrero se celebra una semana de concienciación, sobre la realidad del hambre en el mundo. Se colabora con el Banco de Alimentos bajando a los supermercados y haciendo recolecta en el colegio.

- Campaña de Solidaridad. Abrir los ojos y el corazón a una realidad más cercana pero muchas veces invisible: el cuarto mundo, la marginación. Se concreta en algún proyecto de ayuda a organizaciones que trabajan en el área del Gran Bilbao o Vizcaya: Cáritas, Hermanitas de los Pobres, Sortarazi, Lantegi batuak, Sortarazi, Etorkintza,...

- Campaña de la ecología. Esta campaña ha sido asumida por la Agenda 21 del colegio, que trabaja por la ecología y la sostenibilidad.

Ya en los comienzos de los 80 en el proyecto pastoral se van incluyendo muchas actividades, campañas, celebraciones, convivencias, campamentos, convivencias todas sostenidas por criterios evangelizadores.

Al mismo tiempo se comienza a bajar a las parroquias del entorno de Lejona como monitores y responsables de los procesos de Confirmación. Luego se pasa a las parroquias de Las Mercedes y Santa Ana del barrio de Las Arenas, un municipio colindante al colegio, también llevando los procesos de iniciación cristiana y Confirmación. A esos grupos acude gente de las parroquias y gente de los grupos de fe del colegio. En estas parroquias, junto a los religiosos se encuentran como monitores matrimonios jóvenes y unos jóvenes pertenecientes al movimiento de Seglares Claretianos. La pastoral ya no solo se enmarca dentro del colegio.

Los jóvenes que se van confirmando en las parroquias prosiguen en grupos de postconfirmación. Poco a poco se empezó a dar forma al ideario de esos grupos que se pasaron a denominar CES: Comunidades Evangelio y Solidaridad.

A comienzos de los 90, por algunos malentendidos y problemas, los claretianos tienen que dejar los procesos de iniciación cristiana y confirmación de las parroquias. Las comunidades CES, de reciente andadura, se tienen que comenzar a reunir fuera de las parroquias, en una lonja, y las celebraciones de jóvenes que se hacían en las parroquias se tienen que trasladar al colegio Askartza Claret, con sus problemas de acceso (es necesario el coche).

Mientras tanto las Comunidades "Evangelio y Solidaridad" van creciendo y se va concretando, visibilizando cada vez más los elementos identitarios de estas comunidades:

- Comunidad: se empieza a discernir el modelo de comunidad, cómo articularlo, comunidades bajo el mismo techo, comunidades en zonas de inserción. E incluso hay varias experiencias en este tiempo.
- Evangelio: la mayoría de los que pertenecen a las comunidades son monitores de los procesos de Confirmación. Acompañan a los grupos de fe en las convivencias, dan testimonio a los grupos más pequeños en edad y son también monitores de los campamentos.
- Solidaridad: es también otro de los ámbitos identitarios que más reflexión y discernimiento llevó. Se comenzaron con compromisos serios en los barrios marginales San Francisco y las Cortes en Bilbao, acompañando a ancianos en situaciones de abandono (Amicor), a niños en situación de exclusión con ofertas de tiempo libre (Txikitan), también en Lamiako cooperando con asistentes sociales en la formación de aulas de apoyo y de tiempo libre para niños, sobre todo de etnia gitana. Poco a poco estos compromisos llevaron a las comunidades CES a pensar en un proyecto mayor, y surgió, después de un largo período de reflexión, la asociación SORTARAZI de apoyo al empleo para personas en situación de exclusión de los barrios de Lamiako y alrededores y San Francisco - Cortes.

Respecto a la Iglesia local de Bizkaia, en 1994 se crea la Mesa de Consejo de Comunidades de Bizkaia donde las comunidades CES toman parte. A su vez algunos miembros toman parte en las reuniones de la Vicaría Uribe Costa en el área de Juventud.

Al salir de las parroquias se solicitó al obispado desde Askartza Claret la posibilidad de celebrar el sacramento de la Confirmación en el propio centro escolar. Los vicarios se negaron a que se pudiera celebrar en el colegio, argumentando que el lugar natural para la celebración de los sacramentos de la iniciación cristiana es

la Parroquia. Durante algunos años la celebración del sacramento de la Confirmación se celebró en las Parroquias de Leioa (Lejona) hasta que un año, Don Luis María Larrea, obispo de Bilbao, acepta celebrar el sacramento de la Confirmación en el colegio Askartza Claret. Su sucesor Don Ricardo Blázquez y el actual Don Mario Iceta continuaron con la decisión tomada por el obispo Larrea. Una de las argumentaciones de Don Luis María Larrea fue que el colegio es plataforma evangelizadora, y como los jóvenes habían realizado todo el proceso de preparación a la Confirmación en el centro, ¿qué problema había en celebrarlo en el mismo lugar de la iniciación?

En 1996 las comunidades CES pasan a un proceso de discernimiento para incorporarse al movimiento de Seglares Claretianos. Actualmente en el entorno de Askartza Claret hay tres seglares que forman parte de la misma comunidad CES. 28 son seglares y hay 6 personas, un matrimonio y 4 jóvenes, en proceso de discernimiento, es decir, participan de la vida de las comunidades pero todavía no son miembros del movimiento. Cada uno de los grupos cuenta con un asesor religioso claretiano.

DESCRIPCIÓN DE LA PASTORAL DEL COLEGIO ASKARTZA CLARET Y LOS GRUPOS DE FE

De lo dicho anterior en la historia, se entiende que a partir de unos años la Pastoral del colegio comprende dos ámbitos: el escolar y el extra escolar.

En el escolar los encargados serían los dos equipos pastorales formados por profesores, algunos seglares claretianos y algunos religiosos. Actualmente la que lleva la coordinación de la Pastoral del colegio es una seglar claretiana. En la pastoral escolar estarían los siguientes ámbitos:

- El ámbito de la enseñanza religiosa con clases de religión y convivencias de clase.

- **Ámbito de valores:** la educación en valores a través de las campañas y voluntariado.
- **Ámbito inicio de la experiencia religiosa:** a través de las oraciones de la mañana, del oratorio y de las celebraciones,
- **Ámbito de la educación vocacional:** unida a las semanas vocacionales, campañas, convivencias y oratorio.
- **Ámbito del compromiso misionero:** unido fundamentalmente a la campaña del octubre misionero y campo de trabajo en el Norte de Potosí.

La pastoral extraescolar sería aquella que se desarrolla fuera del horario escolar. Los destinatarios son alumnos y ex alumnos del colegio y el responsable de este ámbito es un religioso claretiano. Las actividades que se impulsan son:

- **Convivencias de los grupos de fe:** convocatoria, iniciación, universitarios y precomunidades.
- **Encuentros de oración y Pascuas.**
- **Tiempo libre y grupo de montaña.**
- **Grupo de teatro para alumnos de la ESO.**
- **Grupos de fe:** convocatoria (3º-4º de la ESO), iniciación (1º y 2º Bachillerato), universitarios (1º a 3º carrera) y precomunidades (hasta la inserción en CESSC).
- **Campamentos de primaria, secundaria, bachiller y universitarios** (Camino de Santiago y Taizé).
- **Voluntariado en coordinación con Sortarazi, seculares claretianos y la pastoral extraescolar.**
- **Escuela de formación de monitores y directores de tiempo libre.**

Etapas de los procesos

Toda la pastoral del colegio tanto la escolar como la extraescolar se enmarcan dentro de Proyecto PVJI (Pastoral Vocacional Juvenil Infantil) de la provincia claretiana de Euskalerrria. En él están definidas las diferentes etapas del proceso de descubrimiento, crecimiento y maduración de la fe hasta la inserción plena en la comunidad cristiana.

- Etapa infantil. Es la etapa de acogida e iniciación en la fe y en los valores cristianos. Algunos niños reciben aquí el primer anuncio a través de las clases de religión, de los oratorios, de las campañas, de las celebraciones.
- Segunda infancia (3º ciclo de Primaria). Muchos niños del colegio ya han hecho la primera comunión. Es tiempo de acompañar el crecimiento y de hacer propuestas que lo respalden.
- Preadolescencia (1º ciclo de la ESO). Tiempo de cambio de la personalidad, tiempo de ir asimilando los valores y actitudes trabajados en anteriores etapas. Comienzan una nueva etapa llena de cambios. Se les ofrece la posibilidad de tomar parte en el grupo de teatro
- Convocatoria (2º ciclo de la ESO y Bachillerato). Es tiempo de acogida al joven. Se le invita a profundizar y dar sentido a su vida desde los valores del Evangelio y a abrirse a la propuesta de la fe. Encontrar y dar sentido a la vida, suscitar la pregunta religiosa, disponerse a la conversión, abrirse a la propuesta cristiana son los pasos que debe recorrer en esta etapa. Se hace un anuncio evangelizador de la fe, para que la iniciación cristiana sea fruto de la opción por parte del joven.
- Iniciación (universitarios de 1º a 3º). Se invita al joven a abrirse a la propuesta de Dios y dejarle que lleve la iniciativa. La fe es don gratuito y gracia, de ahí que la cuestión no

está en comprender a Dios sino en dejarse comprender por Él, en abrirse a la propuesta más que en buscar respuestas. Es una etapa de conflicto y de síntesis entre Dios y el joven. Es la etapa del catecumenado, durante el cual el joven va conociendo las distintas experiencias comunitarias de la Comunidad cristiana, de modo que al finalizar esta etapa, tras un serio discernimiento, pueda optar por la Comunidad joven (CESSC,..) o vivir su cristianismo de otra manera.

- Etapa de Iniciación a la Comunidad para la misión (22-25/26 años). Es lo que explicaré un poco más adelante.

¿Cómo se hace la convocatoria?

En el colegio ya es cultura que a partir de 3º de la ESO comienzan los grupos de fe. Desde los oratorios y las clases de religión se invita a los alumnos a profundizar y a abrirse a la propuesta de la fe. También desde los campamentos de verano se insiste sobre todo en el de 3º de la ESO. Por experiencia propia el campamento de tercero es un campamento que marca mucho a los jóvenes y es una muy buena convocatoria.

A partir de esta etapa los grupos suelen estar acompañados por dos monitores. En la etapa de convocatoria los agentes suelen ser jóvenes universitarios que se encuentran en la etapa de iniciación cristiana.

En la de iniciación cristiana los monitores son un misionero y un seglar claretiano. Lo mismo en la etapa de iniciación a la comunidad. Es importante ya en la iniciación cristiana que tengan de referencia un modelo seglar y un modelo religioso

Elementos dinamizadores en este itinerario

De modo esquemático, paso a enunciar algunos de los propuestos:

- El proyecto personal y el comunitario, para ayudar al joven en su proceso de crecimiento.
- El animador. Dos monitores y a partir de la etapa de iniciación cristiana, misionero y seglar (designado por los seglares claretianos)
- Acompañamiento personal. A partir de la etapa de iniciación se les propone esta ayuda.
- Formación en todas las dimensiones de la vida personal y comunitaria. Se realizará tanto a nivel personal (lecturas durante la semana) como a nivel comunitario.
- Encuentros de Navidad, convivencias y Pascuas. Por experiencia estos encuentros son una gran ayuda para los jóvenes en todo este proceso de fe. La participación en ellos suele significar pasos significativos.
- La eucaristía dominical en el colegio.
- Las reuniones semanales los viernes.
- Los campamentos. El encuentro con la naturaleza, la convivencia con los demás, salir de su ámbito diario,... convierte a los campamentos en un momento muy significativo para los jóvenes. Solemos decir, que el campamento es un lugar teologal, por la cantidad de experiencias profundas y de conversión que se suelen dar.
- El compromiso. Tanto el evangelizador como el transformador son buenos indicadores de la vivencia de la fe que tiene la persona y el grupo.
- La celebración de los pasos y entregas propios de cada etapa. Tienen el objetivo de ayudar a los jóvenes a ser conscientes del proceso que están viviendo. Los pasos son expresión de experiencia estructurante, de que ha habido un paso

significativo en el proceso de fe.

- La práctica de la revisión de vida y la corrección fraterna. Son complementarios de los proyectos comunitario y personal. Son medios de crecimiento tanto para la persona como para el grupo.

ETAPA DE LA INICIACIÓN A LA COMUNIDAD

Una vez terminada la etapa de la “Iniciación Cristiana” con el sacramento de la Confirmación, al joven se le ofrece un catecumenado serio a la comunidad. Coincide con un momento importante de la vida del joven: termina los estudios universitarios, se empieza a incorporar al mercado laboral. Es una etapa de mayor madurez y responsabilidad, pero también de mucho riesgo, de despistes, abandonos, relativismo,... Si en esta etapa se da una verdadera experiencia comunitaria será la mejor base para la superación de la crisis siguiente y para una comunidad adulta rica.

Definición

“Tiempo de vivir la síntesis fe-vida desde lo cristiano y cotidiano. Se trata de profundizar, consolidar, alimentar, hacer cada vez más madura la fe de quienes han optado por el seguimiento de Cristo en comunidad. Una vez entendido y recibida la vida y la fe como Gracia y como don Dios, es tiempo de discernimiento y de opción vocacional, que dará origen a un proyecto de vida personal en comunidad al servicio del Reino, sea en la Vida Religiosa, sea en el sacerdocio, sea en el estado Laical”

El joven que ha vivido el catecumenado anterior está preparado para dar el paso a la comunidad joven. En ella se inicia más explícitamente en la vivencia de la comunidad cristiana y de la comunidad cristiana específica. En la Iglesia hay muchas comunidades con carisma específico que se propone como modelo de vivencia comunitaria eclesial y que ofrecen un proceso comunitario de iniciación, crecimiento y maduración en la fe a estos jóvenes.

El carisma claretiano seglar forma parte de estos modelos comunitarios. El Ideario de Seglares Claretianos ofrece unas opciones de vida cristiana, capaces de dar cuerpo a un modelo comunitario. Las Comunidades “Evangelio y Solidaridad” son una expresión concreta de este carisma seglar claretiano, como se explicita en su ideario y en su Proyecto de iniciación a este carisma comunitario seglar.

Ofrecemos el catecumenado correspondiente a la etapa comunidad joven a aquellos jóvenes que han realizado el catecumenado de Iniciación Cristiana y deciden iniciar la experiencia comunitaria en las comunidades jóvenes CESSC, para conocer y discernir mejor su vocación dentro de la Iglesia mediante la vivencia y el conocimiento de la experiencia comunitaria seglar claretiana joven.

La etapa anterior ya ha dado al joven catecúmeno un conocimiento inicial de la comunidad cristiana, no sólo desde el propio grupo de fe, sino desde el contacto frecuente que ha tenido con diferentes comunidades eclesiales concretas. Su decisión por iniciar este catecumenado, ya significa elección primera e inicial del carisma claretiano como camino de “seguimiento” y de “misión” en la Iglesia, al servicio del Reino.

Los acompañantes de esta etapa

Los acompañantes de estas comunidades son misioneros claretianos, religiosos y seglares, servidores de la Palabra. Los rasgos y actitudes que deben estar presentes en estos acompañantes:

- Profunda experiencia de Dios Padre.
- Configuración con Cristo ungido y enviado para salvar a los hombres.
- Profundo sentido de la filiación cordimariana.
- Gozo vocacional.

- Vida evangélica.
- Un modo peculiar de ser Iglesia y de estar en el mundo al servicio del Reino de Dios.
- Vida de comunidad al estilo de los apóstoles
- Unión a Dios y ferviente caridad y celo apostólico por la salvación de los hombres.
- Convoca a otros.
- Vive atento a las necesidades del mundo y de la Iglesia.

Claves teológicas

En el proceso de esta etapa las claves que más se trabajan son la Vocación, la Comunidad y la Misión, que van encaminadas a la opción global por el Evangelio del Reino. También se trabajan otras claves nucleares del mensaje cristiano:

1ª EL REINO DE DIOS

2ª CONVERSIÓN

3ª SEGUIMIENTO

4ª DISPONIBILIDAD

5ª VOCACION

6ª COMUNIDAD

7ª MISIÓN

Opciones evangelizadoras claretianas

Nuestra misión se expresa a través de acciones concretas. Todas las acciones concretas de nuestra misión nacen de unas opciones de fondo que las inspiran y les dan el carácter misionero propio

de nuestro carisma.

- Opción por una evangelización misionera
- Opción por una evangelización inculturada
- Opción por una evangelización vocacional
- Opción por una evangelización desde la perspectiva de los pobres y excluidos
- Opción por una evangelización en misión compartida, desde un modelo de iglesia de comunión y participación
- Opción por una evangelización profética
- Opción por una evangelización que da la primacía a la Palabra
- Opción por una evangelización mariana

Metodología

La metodología empleada es la catecumenal. Se tiene en cuenta que se debe hacer desde la experiencia del joven. A los jóvenes que hacemos la propuesta son tierra que hay que preparar para que ella germine a la palabra.

La Palabra de Dios está muy presente en esta etapa del proceso. En todos los temas hay referencia a ella.

Muy importante el discernimiento en esta etapa para saber si es la vocación a la que Dios le llama. Por ello necesita descubrir las exigencias de esta vocación, su riqueza y si en ella se siente centrado y en paz consigo mismo. Por eso es muy importante la oración, la celebración y el compromiso. Ellos serán el termómetro, por una parte que indica el nivel de fe, y por otra el alimento que la nutre.

- Metodología concreta

Una metodología generadora de proceso educativo de esta etapa describe estos cuatro elementos o momentos. Optar por esta metodología significa que deben seguirse los pasos propios de este proceso y que el animador debe servirse de todos los medios propios del mismo.

1º Momento

Lectura creyente de mi/nuestra realidad/ Cuestionamiento/ Interiorización

- evocar hechos de vida (personales, sociales,...) que nos afectan y nos implican a todos y a cada uno en nuestro modo de pensar, en nuestras actitudes y en nuestros comportamientos...; evocar también aquellas realidades de injusticia e insolidaridad que denigran al hombre y las que abren perspectivas de esperanza... ante las que necesitamos tener una respuesta, un criterio, un compromiso de fe...
- que se convierten en experiencia, a través de la toma de conciencia, mediante la lectura crítica desde la fe y el cuestionamiento que invita a hacer la pregunta de Jesús : “ de qué le sirve al hombre...” (Mt 16,26) y que provocó la conversión de Claret (Aut 68) y de tantos. Es la pregunta que el joven debe hacerse;
- e interiorizar, incorporando a nuestra experiencia personal y grupal todo lo descubierto como positivo, como inquietud y como reto a nuestra vida y fe en esta primera lectura de nuestra realidad.

2º Momento

Iluminación de esta realidad / desde la luz del Amor de Dios / jerarquización

- es necesario iluminar la vida y realidad desde la referencia

a Jesucristo, su vida, su mensaje y su Palabra. Son importantes también referencias cercanas, motivantes y estimulantes “visibles” en el animador, en el equipo pastoral y en la comunidad cristiana, en el testimonio de personas creyentes y en otros testigos de valores humanos.

- es necesaria también la referencia a Dios, Padre de Jesucristo y Padre nuestro, que nos ama y nos llama, y que interviene en nuestra historia, haciendo que ella sea historia de salvación. La iniciación cristiana invita al joven a “estar en las cosas del Padre” (Lc 2,49; Claret, EA 418), ya que el verdadero autor de la fe es el Espíritu Santo que el Padre nos concede. La iniciación cristiana es aprendizaje lento pero progresivo de la “gramática de Dios”. Las palabras de Dios a través del profeta “mis caminos no son vuestros caminos, mis pensamientos no son vuestros pensamientos” son invitación a la conversión y a entrar en el corazón de Dios. Se trata de invitar al joven a pasar de Marta a María, de ser él, protagonista de su vida, a que lo sea Dios (Lc 10,41-42).

- también es no sólo conveniente, sino necesaria, la referencia carismática que da identidad a este proyecto en la Iglesia. La experiencia del itinerario de fe de Claret ayuda también al joven a iluminar su vida y a discernir los pasos que necesita ir dando.

- Y jerarquizar, es decir, reordenar paso a paso nuestra escala de valores desde los valores del Evangelio. ¿Cómo incorporamos los valores que vamos descubriendo? ¿Cómo los relacionamos con Jesucristo y su mensaje? ¿Cómo se convierten los valores evangélicos en columna vertebral de nuestra escala de valores? ¿Y la fe en eje de nuestra vida?

3º Momento

Cambio / el Amor lo hace posible / globalización

- Conversión no es sólo sentir la necesidad de cambiar, ni tampoco ver la posibilidad de cambiar, sino decidirse a cambio, arriesgarse. “Ir dejando las barcas”, tener fuerza para “volver – cada vez menos- la vista a atrás”...;
- El paso adelante, que supone el cambio, sólo es posible desde la experiencia del Amor “más fuerte que la muerte”. En Cristo se ha hecho presente este amor salvador y personal de Dios, que me da confianza plena y fuerza para cambiar –“El amor de Cristo me apremia”- (2 Cor 5,14); la conversión, cualquier conversión cristiana sólo es posible desde la experiencia del Amor de Dios en Cristo. Poco a poco hay que ayudar al joven a encontrar esta experiencia.
- globalizar: el cambio implica a toda la persona, es global. El nuevo valor, la nueva actitud, el nuevo paso influye en toda mi persona. Es la persona la que crece y madura. La integración fevida no se logra fragmentando. El cambio tonifica de otro modo a toda la persona.

4º Momento

Confesión de fe /Celebración / Socialización/ Envío

- Confesar. Un valor no se puede decir que se tiene hasta que se expresa. Esto es importante en la juventud.- “Confesar abiertamente lo que creo”-. Expresarse progresivamente en el lenguaje de la fe. El cambio logrado y la experiencia vivida requieren ser narrados, sea por la palabra o por el testimonio. La expresión ayuda a la asimilación y personalización del valor. Es necesario ayudar al joven a adquirir el lenguaje de la fe de la comunidad cristiana y crear el propio suyo.

- Orar y Celebrar. La oración es el lenguaje de la fe. Oración: taller y experiencia. El joven aprende a orar viendo orar y orando él. El animador que ora, que entra en comunicación con el Padre, está mostrando el camino. Porque le vieron le pidieron “Señor, enséñanos a orar” (Lc 11,1) Luego o a la vez vienen las formas y maneras, los distintos estilos..., pero nunca antes.

La participación en la celebración de la eucaristía dominical y en otros momentos, es necesaria desde todos los puntos de vista del proceso catequético. Un joven que celebra, entra en el ámbito de la fe, Palabra y Sacramento, en comunión con los demás, tiene experiencia de iglesia... Habituarse a la celebración, no a la rutina, es buena pedagogía en este proceso. Todos los pasos que da el joven deben ser celebrados, para que los viva en su verdadero sentido, como pasos que Dios Padre le concede dar, como gracia.

- Socializar. La confesión de fe pide compromiso. Confesar es comprometerse. El joven que ha dado un pequeño paso quiere hacer lo que a él le ha sucedido, por lo menos se le debe animar a “hacer lo mismo”. ¿Qué voy a hacer con mi vida y qué cosas puedo hacer? ¿Dónde me necesitan? Suele comenzar a ver manos y rostros que le piden y esperan...Es una pregunta que abre horizontes vocacionales nuevos.

- Ser enviado. No estamos abandonados a nuestras fuerzas, el Espíritu de Jesús es el “abogado y consolador”, el que “aletea sobre nuestra pobreza y debilidad”, el que da fuerza y envía. Está sobre nosotros para anunciar la Buena Nueva, cada buena nueva (Lc 4, 14; Aut 118). El joven no puede quedar a la intemperie, sentirse enviado exige sentirse acompañado. La experiencia de la presencia del Espíritu Santo se transmite a través de la presencia y acompañamiento de la comunidad cristiana. El joven no puede ser enviado, si no es acompañado. Si es así, el envío hará crecer la confianza y el deseo de dar más pasos (Jn 14-17 y Hechos).

Experiencias estructurantes

Se supone que durante la etapa anterior, la Iniciación Cristiana, el joven ha vivido y personalizado las experiencias de conversión, análisis de realidad, experiencia de Dios y oración y opción por el Reino. En esta etapa se le proponen las experiencias estructurantes de Misión, Comunidad, y discernimiento y opción vocacional.

1ª Experiencia de Misión

Los jóvenes en esta etapa están comprometidos generalmente en sus estudios. Algunos son monitores de los grupos de convocatoria. Algunos están metidos en compromisos de voluntariado como Txikitan, Hermanitas de los Pobres,...

Algunos confiesan la dificultad de anunciar el Evangelio en sus lugares habituales, en la universidad, en los deportes, cuando salen con sus amigos,...

2ª Experiencia comunitaria

Siguen en el grupo con el que se han confirmado. En esta etapa tienen más contactos con la comunidad de seglares CES. También van teniendo la experiencia que el propio grupo va siendo también catequista y acompañante en este proceso.

3ª Experiencia espiritual

Normalmente suelen tener ya para esta etapa un cierto hábito en la lectura de la Palabra y la oración personal. Se sigue insistiendo en este punto y también se les presenta el ideario de Seglares Claretianos para su meditación y discernimiento.

4ª Experiencia vocacional.

Aunque en todas las etapas está presente la vocación, en esta de una manera especial se presentan las vocaciones a la vida consagrada, a la seglar y a la sacerdotal.

5ª Experiencia del carisma claretiano en la Iglesia

Muy unida a todas las anteriores experiencias se ayuda a los jóvenes a profundizar en el conocimiento del carisma claretiano y se les invita a encuentros de la familia claretiana, así como a visitar lugares claretianos.

Elementos dinamizadores o dinamismos

Son aquellos instrumentos que hacen avanzar el proceso y que el animador debe tener muy en cuenta, ya que sin ellos, sin su práctica difícilmente se puede conseguir que el joven madure su opción cristiana. Son ayudas que en la práctica se convierten en imprescindibles y favorecen la progresión del proceso de fe entre experiencias estructurantes, si son bien utilizadas. Ya los he comentado en un apartado anterior.

Pasos y su celebración: las entregas

PRIMER PASO: El paso al catecumenado comunitario

ENTREGA: EL IDEARIO (de CESSC, etc y la una planta joven en flor – “la alegría”).

Esta entrega se hace en la celebración del Paso Comunidad joven (catecumenado comunitario). Simboliza la primera opción. Hay en los candidatos un primer conocimiento de las comunidades, sobre todo por la relación con los hermanos de las mismas, participación en encuentros, celebraciones, etc.... La entrega significa el compromiso de conocerlo, estudiarlo y discernir en estas comunidades encuentran su llamada personal de Dios.

SEGUNDO PASO: DESCUBRIR EL DON DE LA COMUNIDAD.

ENTREGA: EL GESTO DEL SERVICIO: EL AGUA Y LA TOALLA

Esta celebración, que se hace el 24 (...) de octubre, Fiesta de San Antonio María Claret, coincidiendo con el comienzo del segundo año, significa que el que “pasa” comprende, acepta y vive gozosamente el don de la comunidad expresado en el servicio a los hermanos, en el compartir su estilo de vida pobre y en el compromiso con los que no tienen. La coincidencia con la fiesta de Claret expresa también reconocimiento inicial del propio carisma vocacional, compartido con toda la familia claretiana.

TERCER PASO: DESCUBRIMIENTO DE LA PROPIA VOCACIÓN MISIONERA EN LA COMUNIDAD: “MISSIT ME”- “me envía” (Lc 4, 17-19)

ENTREGA: LAS SANDALIAS, EL BASTÓN Y LA MOCHILA

Esta celebración al final del Tercer año expresa la aceptación del compromiso evangelizador y Solidario, y su disponibilidad a la comunidad para recibir el envío misionero con los nuevos hermanos.

Papel de las comunidades claretianas adultas en este proceso

Las comunidades claretianas adultas, seglares y CMF, asumen desde el principio la responsabilidad de la Iniciación de estos candidatos a este estilo de vida cristiana en la Iglesia. Ellas son el origen y la meta del proceso. Por ello, ellas son también el catequista y acompañante del candidato que quiere conocer, experimentar y discernir si esta es su vocación. Son, por tanto, su comunidad referencia.

Desarrollo del plan desde el ideario de las comunidades

INTRODUCCIÓN

El plan de tres/cuatro años pretenderá proponer el camino para que estos cristianos jóvenes vayan conociendo, discerniendo, asimilando y optando por el estilo de seguimiento de Jesús y de vida

cristiana que estas comunidades de seglares claretianos representen en la Iglesia.

El Plan de formación se presenta en tres grandes dimensiones (capítulos):

- Experiencia vocacional/Espiritualidad (Año Iº);
- Comunidad/espiritualidad (Año IIº);
- Misión/espiritualidad (Año IIIº).

Cada uno de estos tres grandes temas de la vida comunitaria se desarrolla en seis/núcleos o catequesis. Y cada núcleo, a su vez, requiere cuatro momentos o pasos, que no equivalen exactamente a reuniones.

- El primer momento invita a mirar la realidad social y eclesial, personal y de la comunidad...;
- El segundo paso de la catequesis requiere ver esta realidad desde la luz de la Palabra y desde Claret; sugiriendo también alguna reflexión (documento ayuda);
- El tercer paso es de discernimiento y conversión. La confrontación de nuestra vida con la Palabra de Dios y el testimonio claretiano invita a discernir la voluntad de Dios, el camino a seguir y a madurar la actitud de conversión: confesión de fe, compromiso misionero y transformador.
- El cuarto momento invita a orar y celebrar. La clave está en Dios, “si Él no construye la casa...” (salmo 127)

PROPUESTA PARA LA FORMACIÓN

Para cada año se proponen los temas más importantes de formación en relación con las catequesis. Conviene que los jóvenes lean

y que se les haga un seguimiento de su lectura. Muchas veces este seguimiento deberá ser personal, ya que no hay tiempo para que todo se ponga en común y se comparta. Es necesario llamar la atención sobre esta necesidad de formación de la propia fe.

El primer año

EXPERIENCIA E IDENTIDAD VOCACIONAL

El primer año asume los núcleos que se describen en torno a “experiencia e identidad vocacional” y que debe llevar al joven a ser consciente de los elementos o rasgos propios de este carisma, a asimilarlos, interiorizarlos, compartirlos, vivirlos y expresarlos.

Dada por otra parte la íntima relación de este primer capítulo con el de espiritualidad y la necesidad de educar a su vivencia desde el comienzo, iniciaremos en su formación desde este primer año y se atiende también en los dos siguientes. La espiritualidad es expresión y es expresada, nutre y se nutre de las otras tres dimensiones de la comunidad.

- **NUCLEO 1** - Al principio fue la llamada,... La vocación cristiana son tres.
- **NUCLEO 2** - La comunidad es cosa de tres .Expresión de un amor trinitario.
- **NUCLEO 3** - Nuestra identidad más profunda: existimos para evangelizar.
- **NUCLEO 4** - El pobre: signo, llamada, lugar y salvación. Sacramento del encuentro con Dios.
- **NUCLEO 5** - La espiritualidad viene del Espíritu. El núcleo de la vocación.
- **NUCLEO 6** - Unas señas de identidad: Comunidad, evangelio, solidaridad.

- NUCLEO 7 - María, Madre. Expresión de la maternidad de Dios. La cordialidad en el carisma claretiano

El segundo año

VIDA COMUNITARIA Y FRATERNIDAD

Los idearios expresan de manera muy breve contenidos profundos y largos en asimilación. La vocación comunitaria, la vivencia de la comunitariedad supone un largo aprendizaje, no es cuestión de saber sino de convertirse. La comunidad es un don, pero para vivirlo como tal tenemos que trabajarnos mucho, convertirnos a esa gracia. Sabemos que no es tanto cuestión de contenidos, cuanto de actitudes, de trabajar lo que construye la comunidad en cada uno de nosotros y juntos.

- NUCLEO 1 - Los dones del Espíritu, la iglesia que nace en Pentecostés.
- NUCLEO 2 - comunidad de hermanos, fraterna: la reconciliación el sacramento del perdón.
- NUCLEO 3 - comunidad solidaria: construyendo la comunidad de hermanos.
- NUCLEO 4 - comunidad evangelizadora: sujeto de misión.
- NUCLEO 5 - vocación comunitaria. La comunitariedad, los pilares de la vida comunitaria.
- NUCLEO 6 - En la iglesia, comunidad de comunidades. En esta Iglesia particular.

El tercer año

LA MISIÓN

Los idearios igualmente describen en pocas palabras la comprensión que estas comunidades tienen de la misión, sin embargo a nadie se le escapa el horizonte que abre, el talante misionero que nos

define, y también las opciones de fondo de nuestro ser misioneros, quizá mejor definidas en el capítulo de la Identidad vocacional.

- NUCLEO1 - En la misión de la Iglesia. La Iglesia existe para evangelizar (EN 14).
- NUCLEO 2 - Vivir la vida como misión.
- NUCLEO 3 - Evangelizar: anunciar a Jesucristo (Evangelización)
- NUCLEO 4- Evangelizar: desde el compromiso transformador de la realidad (Solidaridad)
- NUCLEO 5 - Sujetos preferentes de misión y Plataformas.
- NUCLEO 6 - Evangelización vocacional. La pastoral es vocacional o simplemente, no es.